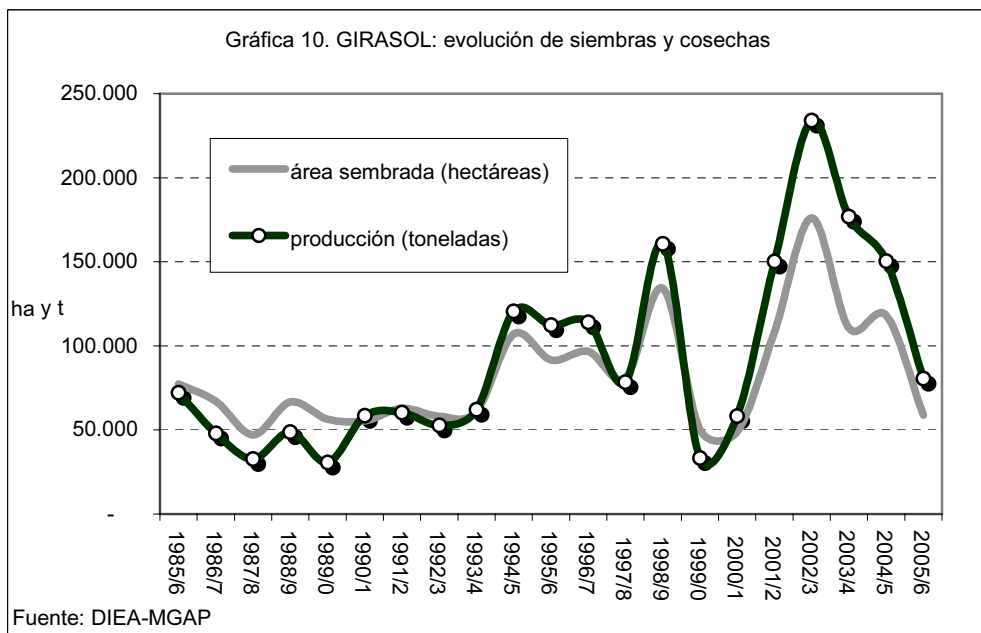


## 2. EL MARCO INTERNO

En 2006 continuó el crecimiento de la producción de granos oleaginosos cuya cosecha alcanzó a 713 mil toneladas, 13% superior a las de la zafra pasada. El aumento de la producción de soja fue superior a la reducción del girasol. La superficie de siembra de oleaginosos tendría una evolución de estable a levemente declinante en el ciclo 2006/07, aunque podría ser mayor como consecuencia de los altos precios del producto en el segundo semestre del año

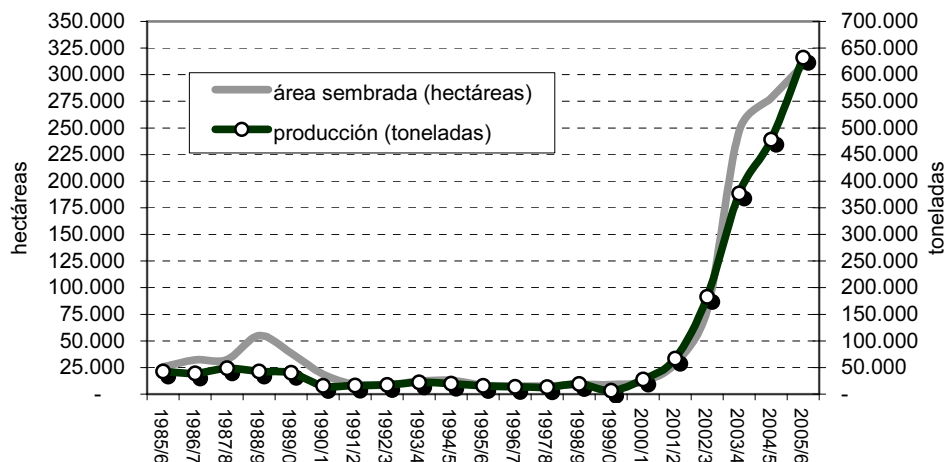
### El ciclo 2005/2006

La producción de girasol en 2005/06 cayó 46% (Gráfica 10), acumulando una caída de 66% desde el ciclo 2002/03. El descenso del último año es resultado la reducción del 50% en el área de siembra y confirmó una dinámica descendente que debe explicarse por los serios problemas sanitarios provocados por la *phomopsis* o “cancro del tallo”.



El área y la producción de soja del ciclo 2005/06 volvieron a superar sus niveles récord. Se sembraron casi 310 mil hectáreas, un crecimiento de 11% respecto al año previo. Los rendimientos mejoraron los pobres desempeños de años anteriores, alcanzando una media nacional de 2.044 kg/ha (13% mayor al año previo), lo que dio lugar a un nuevo récord de producción de 632 mil toneladas, 27% por encima de la cosecha previa (Gráfica 11).

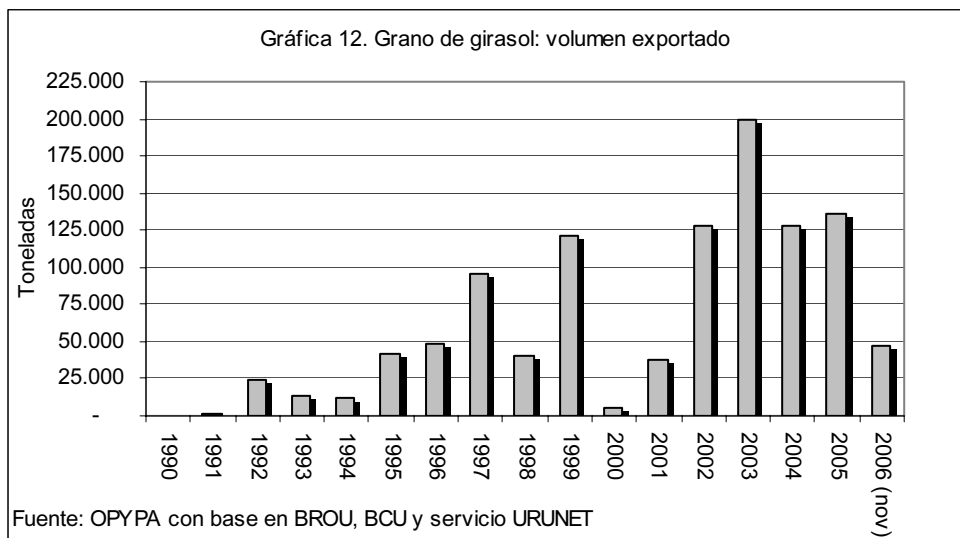
Gráfica 11. SOJA: evolución de siembras y cosechas



Fuente: DIEA-MGAP

El comercio exterior de la cadena agroindustrial mostró varias alteraciones durante 2006. En el caso de las exportaciones, los volúmenes exportados de granos se vieron obviamente afectados por la evolución de la oferta de girasol y soja. En el caso de las importaciones de los derivados industriales –aceites, harinas y *expellers*– también se verifican cambios, que se apoyan en la dinámica de la demanda local y también en ajustes de algunas medidas de política comercial.

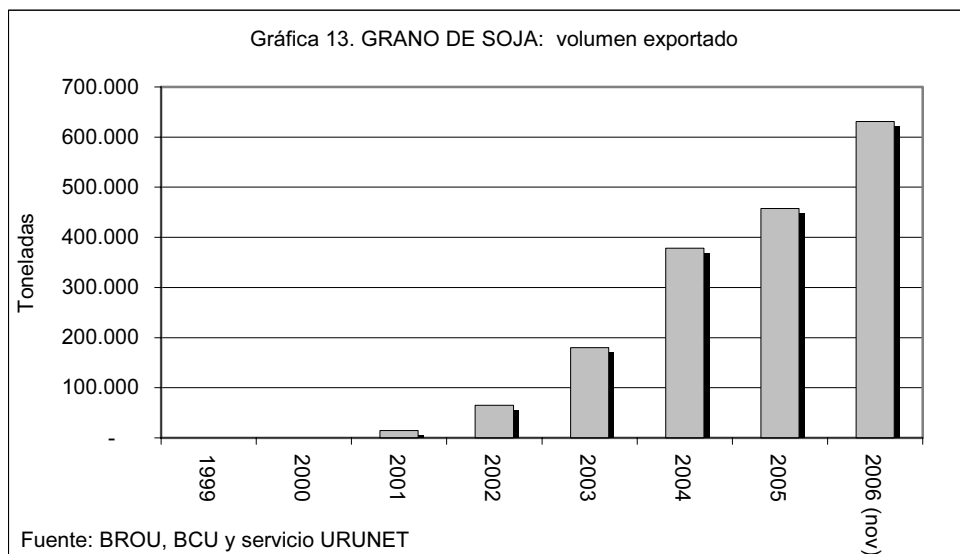
Las exportaciones de girasol hasta noviembre de 2006 alcanzaron a 48 mil toneladas, un descenso de 65% respecto de 2005 (Gráfica 12).



El precio medio se mantuvo casi sin cambios (US\$ 244/t FOB, frente a 251/t en 2005). Así, el monto de las ventas al exterior muestra una caída similar a la del volumen (-66%), alcanzando a US\$ 11,6 millones (frente a US\$ 34 millones de 2005).

En el caso de la soja las exportaciones mostraron una fuerte expansión en 2006, apoyada en los aumentos de la última cosecha, alcanzando nuevos récords. El volumen exportado durante el período enero–noviembre de 2006 superó las 631 mil toneladas, un crecimiento de 38% respecto de las exportaciones de todo el año 2005 y casi 43 veces más que las 15 mil toneladas exportadas en el año 2001, cuando reaparecieron las exportaciones de soja (Gráfica 13).

El valor de las exportaciones crece aún con más intensidad (46%) por la suba de 6% en el precio medio de las exportaciones (US\$ 224/t frente a US\$ 212/t en 2005). De ese modo el monto total de las ventas alcanzaba a fines de noviembre la suma de US\$ 141,1 millones (frente a US\$ 96,8 de 2005).

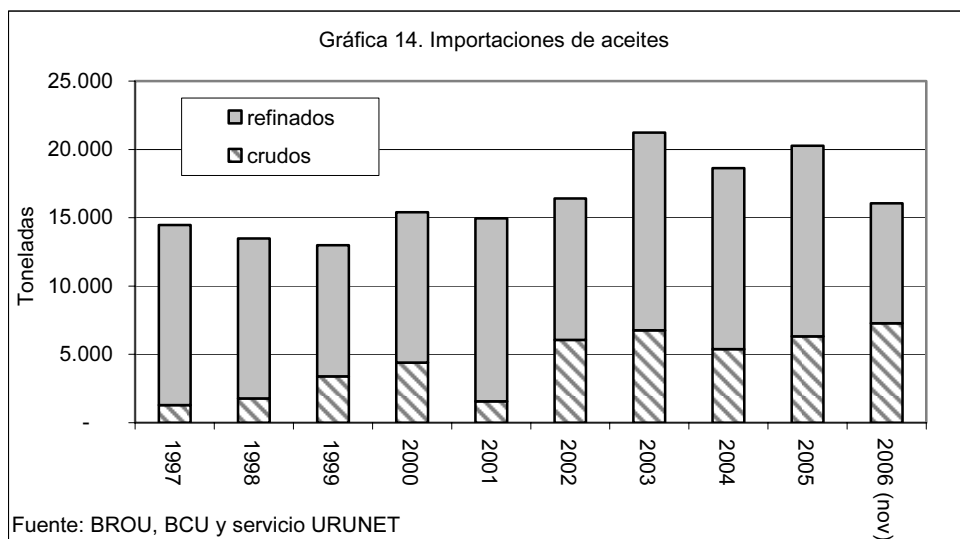


La información del comercio exterior de los derivados industriales confirma la tendencia creciente de las importaciones de *expeller* y harinas (el volumen conjunto crece 26%, hasta más de 115 mil toneladas), impulsadas por el dinamismo de demanda para alimentación animal (ganadería, lechería y otras). En cambio, en el caso de los aceites se registra una importante caída en el volumen de importaciones, cuyo volumen total cae hasta 16 mil toneladas, un descenso de 21% hasta el nivel de cinco años atrás (Cuadro 1).

<b>Cuadro 1. Importación de derivados oleaginosos (en toneladas)</b>				
<b>año</b>	<b>harinas y <i>expeller</i></b>		<b>aceites comestibles</b>	
	<b>(de girasol)</b>	<b>(de soja)</b>	<b>(crudos)</b>	<b>(refinados)</b>
1997	-	30.469	1.292	13.167
1998	-	-	1.788	11.701
1999	-	37.963	3.401	9.596
2000	-	41.040	4.404	10.997
2001	7.378	38.857	1.561	13.398
2002	6.951	27.114	6.073	10.346
2003	6.137	30.829	6.757	14.477
2004	18.990	44.075	5.396	13.229
2005	41.397	49.837	6.319	13.941
<b>2006 (nov)</b>	<b>70.028</b>	<b>45.358</b>	<b>7.271</b>	<b>8.789</b>

Fuente: OPYPA a partir de información de BCU y servicio Urunet.

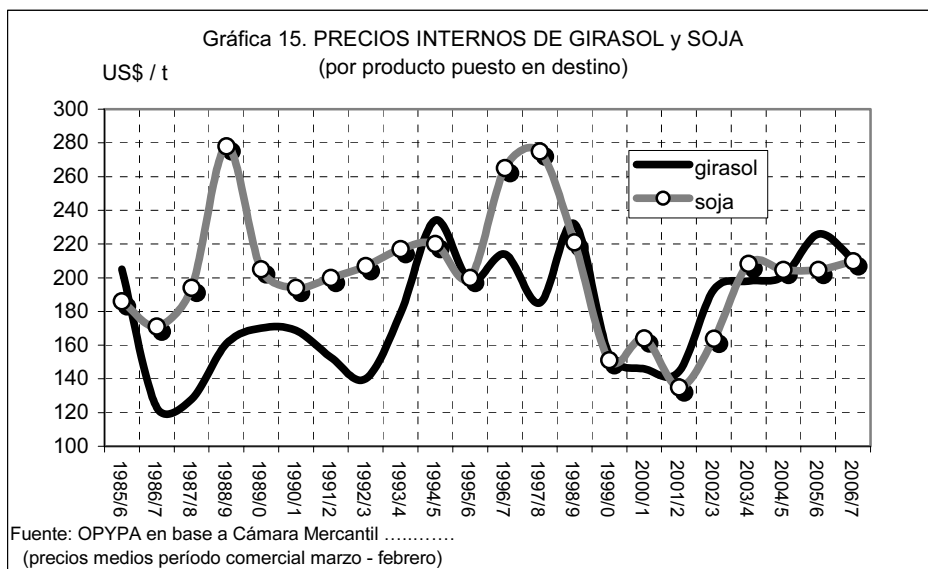
Resulta de interés el cambio en la participación relativa de aceites refinados y crudos (éstos, adquiridos por la industria local para refinarlos en el país). En 2006 se observa una caída de 37% en el volumen de importaciones de aceites refinados llegando a los mínimos niveles de los últimos 10 años. En cambio, crecen 15% las importaciones de aceite crudo, alcanzando niveles récord (Gráfica 14).



La menor competencia de los aceites refinados en el mercado doméstico debe asociarse a los ajustes efectuados a fines de 2005 en los niveles de derechos adicionales o “específicos” establecidos para los aceites importados desde Argentina.<sup>1</sup>

Los precios domésticos en 2006 se mantuvieron alineados con la evolución de los mercados externos. El precio del girasol mostró caídas promediando US\$ 211 (contra US\$ 226 por tonelada del año previo). En el caso de la soja el precio medio aumentó hasta US\$ 210 la tonelada puesto en destino (Gráfica 15).

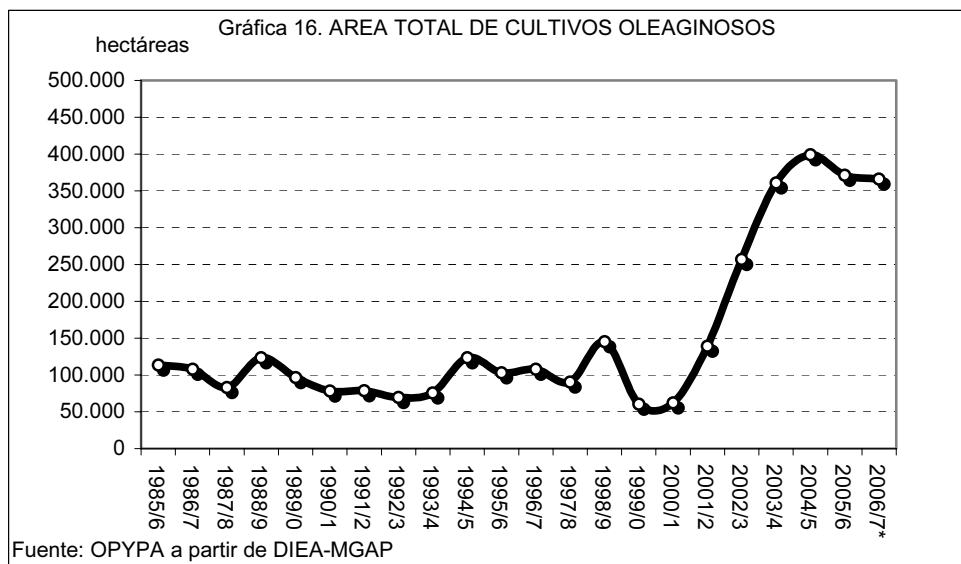
<sup>1</sup> La medida busca neutralizar el subsidio que recibe la industria aceitera de ese país a partir del diferente tratamiento tributario que reciben en la exportación los productos de la cadena oleaginosa (que resulta 3,5% superior en el caso de las materias primas). Al respecto puede consultarse la información presentada en el artículo referido a la cadena agroindustrial oleaginosa en el Anuario 2005 de OPYPA.



Los promedios pueden reflejar inadecuadamente los efectivamente recibidos por los agricultores, tomando en cuenta la amplia influencia de las ventas anticipadas de estos productos (por los mecanismos contractuales entre productores, proveedores de insumos y exportadores, asociados con el financiamiento de la actividad agrícola; etc.).

## Perspectivas

La superficie de siembra de oleaginosos tendría una evolución de estable a levemente declinante en el ciclo 2006/07. La intención de siembra relevada por DIEA en el mes de julio indicó una expectativa de fuerte descenso en el área de girasol el que no alcanzaría a ser neutralizado por los aumentos previstos para la superficie de soja. Así se espera un área total de oleaginosos (soja, girasol y colza) del orden de 371 mil hectáreas, que marcaría una caída de 1% respecto al año previo y de 8% respecto del récord de las siembras en el año 2004 (Gráfica 16).



La intención de siembra para el girasol es de 36.000 hectáreas, la que –de confirmarse– marcaría una caída de más de 39% respecto al ciclo previo. En el caso de la soja la intención de siembra ubica la superficie en unas 325 mil hectáreas, lo que implicaría un aumento de 5% respecto del ciclo 2005/06. Debe señalarse que la fuerte recuperación de los mercados en los meses posteriores a la información recogida por la DIEA, puede modificar sustancialmente esas cifras, las que deberían tomarse como probables niveles mínimos de superficie.

La nueva caída de la superficie de girasol que parece confirmarse para el próximo año agrícola, en un contexto de muy buenos precios para el producto, se asocia a los serios problemas sanitarios causados por la *phomopsis* o “cancro del tallo”, enfermedad que viene provocando daños crecientes y ampliando su área de influencia en las últimas zafras, y para la que aún no se dispone de prácticas seguras de manejo.